

BOLETÍN

de la

SOCIEDAD CASTELLONENSE

DE CULTURA

+ + +

TOMO XXI



1945



CASTELLÓN

EST. TIP. HIJO DE J. ARMENGOT



BOLETIN

DE LA

SOCIETAT CASTELLONENSE DE CULTURA

Tomo XXI * Mayo-Junio 1945 * Cuaderno III

Iconografía rupestre de la Gasulla y Valltorta

(Danza de arqueros ante figuras humanas sacrificadas)

COMÚN en el hombre el sentido imitativo concerniente a la inventiva de representaciones plásticas, su desarrollo en lo profesional depende del temperamento nacido y también de sus facultades intelectivas predisuestas para esta clase de actividades.

El arte parietal nos demuestra que en el pleistoceno, al igual que en épocas sucesivas, aparecieron inteligencias precoces que de una manera espontánea manifestaron sus habilidades en las artes. Naturalmente que el propósito de los pintores de la Gasulla y Valltorta no fué el arte por el arte con el fin ambicioso de pasar solemnemente a la posteridad, sino que ingenuamente hicieron uso de su traza imitativa en la plástica por satisfacer deseos de una mayor contemplación emotiva de sus cosas.

Estas imágenes pictográficas agrupadas en raseros determinados del paisaje acusan en estos parajes puntos de reunión colectiva muy necesarios en las culturas nómadas cazadoras, ya que la cantidad de arqueros y la alineación ordenada que presentan las escenas debieron premeditarse y planearse entre los elementos que tomaban parte en la acción antes de cada batida.

El repertorio iconográfico que presentan estas pinturas en su mayoría es de temas cinagéticos con escenas y efigies de

fauna cazada, entremezclándose conjuntos bélicos y otras representaciones al parecer de carácter ritual o legislativo.

Merece atención la particularidad de no presentarse el tema de carácter doméstico, detalle que solemniza tanto más las covachas que revelan sitios o abrigos de reunión popular, donde se cambiaban impresiones de sus cosas, se promulgaban planes y se trazaban normas reguladoras de sus costumbres sirviéndose del arte pictográfico como medio de dar ritualidad a sus hechos.

Considerando de sumo interés para el estudio etnológico de las razas en nuestra prehistoria el variadísimo repertorio que forma la iconografía rupestre de los acantilados de la provincia vamos a dar en estas acogedoras páginas conjuntos atípicos de pinturas que describen un mismo tema con el fin de ofrecer una mayor comodidad bibliográfica a los competentes en esta clase de estudios.

En el presente artículo coleccionamos todas las pinturas afines que representan figuras humanas heridas por numerosas flechas clavadas, así como también la clase de tipos y acciones que presentan las pinturas más adjuntas a ellas en su propio panel.



Fig. 1.—*Figura humana herida*. Primera cavidad de Cueva Remigia

(Color rojo obscuro. Tamaño 1:4)

En la pared derecha de la primera cavidad de Cueva Remigia (fig. 1) existe una figura humana caída en posición prona con la extremidad del cuerpo hacia abajo; lleva haces de flechas clavadas que le atraviesan la parte alta del pe-

cho, baja del abdomen y piernas; muéstrase contorsionado de dolor al caer herido.

Este individuo parece estar decapitado o borrada su cabeza en época no muy lejana a su realización y lleva adornos colgantes en ambas rodillas. En la parte alta del panel aparecen, junto a ella, pequeños fragmentos de pintura del mismo color

ICONOGRAFÍA RUPESTRE DE LA GASULLA Y VALLTORTA



Fig. 3.—Alineaciones de arqueros y figuras humanas heridas. Tercera cavidad de Cueva Remigia
(Tamaño $\frac{1}{2}$ del original)

rojo oscuro; entre estas pinturas borradas se deja ver un manojo de flechas.

En la parte baja, junto a la figura sacrificada, aparecen claramente tres miniaturas de fauna representando cápridos.

El tamaño de esta figura es de treinta y dos centímetros de largo. Presenta buena técnica con perfil correcto, muy rica en detalles. El sitio donde está pintada resulta ser preeminente, en el centro de una pequeña oquedad a modo de una hornacina, en la misma entrada de la cueva.

El concepto con que ha sido representada esta imagen parece solemnemente espectacular, es decir, se pintó en este sitio visible con el fin de que todo aquel que visitase el abrigo se diese buena cuenta de su existencia, exhibiéndola en el mismo sentido substancial que la fauna cazada o a la manera de como se desea ver al enemigo.

La pintura que existe en el abrigo La Saltadora (fig. 2) de la Valltorta representa a «personaje mortalmente herido alcanzado por flechas en la nuca, en la cadera y ambas piernas», según Obermaier y Wernert.

Una reciente visita de inspección a dicho abrigo en agosto de 1944 nos deparó la desagradable sorpresa de encontrar estropeada esta interesantísima pintura en su mitad izquierda por bárbaros golpes de cincel al intentar arrancarla.

En el panel en donde aparece este arquero mal herido de la Valltorta se perciben figuras humanas de estructura dislocada, a manera de réplicas de este tema de arqueros vencidos, cazados o muertos correspondientes a diferentes técnicas y estilos, pero muy borrados. Resulta de particular interés el hecho de que en la oquedad adjunta a este panel hayan sido borradas las pinturas por frotación intencionada en épocas inmediatas al desarrollo de este arte. Hoy no podemos precisar en esta



Fig. 2.—*Figura humana herida. La Saltadora, Valltorta*

(Color rojo claro. Tamaño 1:2)

gran cantidad de pintura borrada qué temas estarían representados en este singular respaldo del abrigo, pero hay que suponer se trataría de temas distintos a los ofrecidos por las pinturas bien conservadas que existen en las demás oquedades adjuntas que representan escenas de caza.

En la tercera cavidad de Cueva Remigia existe un pequeño panel destinado a esta clase de representaciones con tres figu-



Fig. 4.—*Figura humana mal herida*. Tercera cavidad de Cueva Remigia

(tamaño 1:2)

ras humanas en posición de muertas; una de ellas presenta flechas clavadas con las mismas características que las anteriormente descritas. Junto a estas representaciones aparecen cuatro hileras de arqueros; dos de estas alineaciones situadas en la parte alta del panel tienen una posición perpendicular a las figuras sacrificadas, que bajo el punto de vista del sistema descriptivo oblicuo de este arte parietal se traducen en dos escenas distintas¹.

Señalemos que el campo de representación escénica más baja del panel penetra en una zona muy borrada por constituir el respaldo más bajo de la cueva. (Lám. I, fig. 3).

Esta pintura (fig. 4) que forma parte de una de estas escenas, representa otro ejemplar de estos arqueros mortalmente herido. Numerosas flechas atraviesan su cuerpo y extremidades; también parece estar decapitado, aplastada o borrada su cabeza. La posición de este herido es supina con la extremidad superior del cuerpo hacia abajo, símbolo sistemático de

¹ Vide nuestro art. *El valor expresivo de las oblicuas en el arte rupestre del Maestrazgo* en BOL. DE LA SOC. CAST. DE CVLTVRA, t. XX, página 7 y siguientes.

ICONOGRAFÍA RUPESTRE DE LA GASULLA Y VALLTORTA



Fig. 9.—Arqueros uniformados ante figura humana tendida. Abrigo segundo de la Mola
(Color rojo vivo. Tamaño $\frac{1}{2}$ del original)

ICONOGRAFÍA RUPESTRE DE LA GASULLA Y VALLTORTA



Fig. 10.—Formación de arqueros con dos figuras inertes. Noveno abrigo de la Mola
(Color rojo manganeso. Tamaño $\frac{1}{2}$ del original)

la muerte en este arte. Adjunta a esta escena aparece en actitud pasiva un pequeño cáprido.

En la quinta cavidad del mismo abrigo existe el panel más importante de esta clase de representaciones. Aparecen cinco figuras humanas como muertas, tres de ellas sacrificadas con numerosas huellas o lesiones de flechas. Adjunto a estas figuras muertas existen cinco alineaciones de arqueros; tres de estas filas articulan en escena con dichas víctimas, respectivamente.

La pintura (fig. 5) existe en la parte alta de esta cavidad; representa una figura humana arrollada en el suelo, boca abajo, con la extremidad superior del cuerpo hacia abajo; lleva dos grupos de flechas clavadas en la parte alta y baja del cuerpo.

En el mismo panel existe una alineación de trece arqueros estilizados, en grupo muy apretado que llevan los arcos en el



Fig. 5.—Arquero herido.
Quinta cavidad
Cueva Remigia

(Tamaño 1:2)



Fig. 6.—Cohorte de arqueros con dos figuras tendidas. Quinta cavidad
de Cueva Remigia

(Escala 1:2)

aire, por encima de sus cabezas ¹. Adjunta a ésta aparece otra cohorte de arqueros (fig. 6) en la parte media del panel. Representa una escena de este tema muy estilizado, formada de catorce individuos y un trazo sobre sus cabezas que indica las armas usadas en estos menesteres. Delante de ellos dos figu-

¹ Vide fig. 2 pág. 37 de *Pinturas rupestres arrancadas de Cueva Remigia* en BOL. DE LA SOC. CAST. DE CVLTVRA, t. XIX, pág. 35 y siguientes.

ras humanas aparecen tendidas, en posición yacente, en actitud pasiva, como vencidos. Presenta esta composición el eje descriptivo horizontal.

La pintura situada en la parte superior, media del mismo panel, replica este tema con el eje descriptivo vertical (fig. 7).



Los cinco arqueros que forman la fuerza presentan dos trazos en la parte superior acusando la manera ritual de las armas en danza. La figura sacrificada que han atacado está en posición prona, acribillada por numerosas flechas de color rojo unas y negro otras.

La escena situada en la parte alta derecha del mismo panel constituye la pintura más clara y más completa de este tema (fig. 8). Diez arqueros en grupos alineados levantan los arcos y flechas sobre sus cabezas en posición de firmes; su acción uniforme rima en danza. Perpendicular a ellos existe una figura humana yacente; este muerto lleva varias flechas clavadas, siendo de color rojo unas y negro las otras. También en las armas de estos arqueros que parecen danzar observamos el mismo bicolor rojo y negro. Hay que señalar que en este panel que acabamos de describir presiden todas estas escenas dos cápridos, uno policromado y difuminado y otro muy pequeño contorneado de negro.



Fig. 7.—Arqueros y figura humana acribillada. Quinta cavidad de Cueva Remigia

(Tamaño 1:4)

En el abrigo segundo del Cingle de la Mola existe en su ala derecha, una alineación de cinco arqueros uniformados con grandes plumajes en su tocado y que llevan en su cintura tres flechas de repuesto (Lám. II, fig. 9); delante de ellos unos trazos del mismo color y pátina parecen indicar una figura humana vencida o caída.

El eje descriptivo de esta composición es horizontal y su pátina muy antigua, hasta el punto de considerarse como el tipo de figura humana estilizada más arcaica de estos roquedales.



Fig. 11.—Donza de arqueros. Abrigo principal, Cueva del Civil, Valltorta (Tírig)
(Color rojo pardo. Tamaño $\frac{1}{2}$ del original)

Al extremo nordeste del mismo acantilado está el abrigo noveno que contiene el panel más grande de temas bélicos de la Gasulla (Lám. III, fig. 10). De este panel reproducimos el caminar rítmico de danza de estos arqueros. A su debida distancia vemos las figuras inertes, si bien su pátina y color acusan mayor antigüedad. En el estilo transformado del arte parietal pueden haber motivado ellas esta expresiva alineación de arqueros tan excelente, una de las más singulares de la Gasulla.

En el abrigo décimo, último de la Mola, existen residuos de pintura cuyos trazos responden a alineaciones de arqueros



Fig. 8. — *Escuadra de arqueros con figura humana acribillada y muerta. Quinta cavidad de Cueva Remigia*

(Tamaño 1:3)

estilizados por esquema en frontalidad oblicua. Junto a ellos aparecen figuras humanas en posición de flexión sentada muy pasiva.

En el abrigo principal de la Cueva del Civil de la Valltorta existe la pintura (Lám. IV, fig. 11) descubierta por Obermaier y Wernert en su exploración del año 1917. Una reciente visita, en nuestra inspección de Agosto de 1944, nos permitió examinar con detenimiento esta pintura por lo que consideramos conveniente dar una reproducción del original que ofrecemos al lector, sirviéndonos de base en su traducción el sistema iconográfico de la Gasulla.

Este panel está situado en la parte baja formando el respaldo del abrigo en su ala derecha. Se trata de pinturas sobrepuestas; una de ellas forma un haz apretado de arqueros estilizados, de color rojo pardo con trazos de pintura borrada en época similar a las de Cueva Remigia; la otra pintura, de color negro violáceo, representa tres arqueros de trazo elegante y acción expresiva que levantan con brío sus armas en elegante ademán. En su parte baja aparecen unos trazos de la misma técnica y factura que denotan otros arqueros, hoy borrados, que formaban parte de este segundo grupo.

La suma de representaciones existentes son: alineaciones uniformadas de arqueros, trece; figuras humanas en posición inerte, doce; figuras humanas atravesadas por flechas, siete; escenas formadas por alineaciones de arqueros con figuras muertas, siete; paneles de este tema presididos por representaciones de cápridos, cuatro; número de cápridos representados en ellas, ocho.

JUAN PORCAR RIPOLLÉS

